SUBSIDIO 3
ITINERARIO JUBILEO DE LOS JÓVENES
¡SOMOS SEMBRADORES DE ESPERANZA!

Propósitos

Ofrecer a los jóvenes una experiencia significativa de encuentro con el Camino Discipular Misionero, para reconocerse testigos vivos del amor de Cristo y descubrir su llamado a ser profetas y sembradores de esperanza en sus contextos cotidianos comprendiendo mejor su misión en la Arquidiócesis de Bogotá en preparación al Jubileo de los Jóvenes 2025.

Justificación:

En este tiempo de preparación para la celebración jubilar de los jóvenes, en el marco del Año Santo de la Esperanza, reflexionaremos sobre el Camino Discipular Misionero como un llamado personal y comunitario que recorremos juntos como miembros del pueblo de Dios. Profundizaremos en lo que significa seguir a Jesús de manera radical, asumir el llamado a ser sus discípulos y, al mismo tiempo, aceptar con responsabilidad y compromiso la misión de anunciar el Evangelio, llevando a cada rincón un corazón lleno de esperanza, alegría y amor.

Momentos

Tema: *¡Somos sembradores de esperanza!*

- Acogida - oración
- Introducción (*Camino Discipular Misionero*)
- Primer momento – En Camino
- Segundo momento – Ser Discípulo
- Tercer momento – Ser Misionero
- Oración y compromiso final

Desarrollo del encuentro

Acogida

Música ambiental – Caminemos juntos https://youtu.be/uVBfr4XX2lE
Saludo a los participantes.
Se entregará una semilla con un papel con una frase alusiva a la esperanza
Compartir en parejas sobre la frase recibida y qué me dice de manera personal este mensaje.

Frases alusivas a la esperanza - Papa Francisco

1. "La esperanza cristiana no es un optimismo superficial, es una certeza en el corazón." *(Catequesis, 28 de diciembre de 2016)*
2. "No dejemos que nos roben la esperanza**."** *(Evangelii Gaudium, n. 86)*
3. "La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones." *(Fratelli Tutti, n. 55)*

4. "La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones." *(Homilía, 31 de marzo de 2013)*
5. "Cuando todo parece perdido, cuando no queda más que ruinas, ahí actúa Dios con poder: llena de esperanza lo que no tiene esperanza." *(Catequesis, 15 de febrero de 2017)*
6. "La esperanza es como una vela que se enciende en la noche: pequeña, pero suficiente para no perderse." *(Discurso a jóvenes, Polonia, 2016)*
7. "Los jóvenes, ustedes son los profetas del futuro; pero también del presente cuando tienen el coraje de vivir la esperanza." *(Encuentro con jóvenes, Panamá, 2019)*
8. "Dios no se cansa de abrir puertas de esperanza, incluso cuando todo parece cerrado." *(Ángelus, 6 de noviembre de 2016)*
9. "La esperanza cristiana es la virtud de quienes, experimentando el conflicto, el sufrimiento, la lucha, saben que no están solos." *(Catequesis, 11 de enero de 2017)*
10. "Sean sembradores de esperanza. No solo con palabras, sino con gestos concretos." *(Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud, 2020)*

Oración

Canto: Cristóbal Fones SJ – Canción de la esperanza
https://youtu.be/mIX4b4g3ozE

Lectura de santo evangelio según San Juan 1, 35 – 42

35.Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos.
36.Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios.»
37.Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús.
38.Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscan?» Ellos le respondieron: «Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?»
39.Les respondió: «Vengan y lo verán.» Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.
40.Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús.
41.Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías» - que quiere decir, Cristo.
42.Y se lo presentó a Jesús. Jesús miró fijamente a Simón y le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan, pero te llamarás Cefas» (que quiere decir Piedra).

Palabra del Señor

Preguntas de reflexión:

1. *¿Qué estoy buscando en mi vida hoy?*
   Jesús no pregunta a quién siguen, sino qué buscan. Esta pregunta nos confronta con nuestros deseos más profundos. ¿Qué anhelo realmente? ¿Qué me mueve a seguir a Jesús?
2. *¿Estoy dispuesto a "ir y ver" dónde habita el Señor?*
   La invitación de Jesús es personal y activa. ¿Qué significa hoy para mí aceptar esa invitación? ¿Cómo puedo abrir mi corazón para quedarme con Él, como hicieron los discípulos?

3. *¿A quién estoy invitando a encontrarse con Jesús?*
   Andrés, después de su encuentro con Jesús, corre a compartirlo con su hermano. ¿Soy testigo de lo que he vivido en mi fe? ¿A quién puedo presentar hoy al Señor a través de mis palabras o acciones?

Introducción
Conociendo el *Camino Discipular Misionero*

Descripción del camino
En nuestra Arquidiócesis de Bogotá nos hemos esforzado por pensar, proponer y desarrollar juntos la nueva evangelización; en los últimos treinta años hemos dado varios impulsos en este sentido; damos gracias al Señor y a todos aquellos hermanos y hermanas que en estos años han ofrendado sus vidas al servicio de la evangelización en la ciudad región. Ahora, animados por nuestro Arzobispo Luis José Rueda Aparicio y por el llamado del Santo Padre a redescubrir y vivir la Sinodalidad como modo de ser y de proceder de la Iglesia, proponemos el Camino Discipular Misionero como forma concreta de hacer realidad el caminar juntos y las decisiones que construimos y tomamos para llevar a cabo la acción evangelizadora en el tiempo presente de nuestra Iglesia particular.
Nos reconocemos por nuestra condición bautismal, discípulos misioneros de Jesucristo y miembros del pueblo de Dios que peregrina en la ciudad región. Para vivir nuestra vocación así comprendida, haremos el camino evangelizador juntos, viviendo tres grandes tiempos que nos permitirán sembrar la esperanza, cultivar la fe y cosechar la caridad; se trata de las tres virtudes teologales que no solo nos identifican, sino que nos dinamizan, articulan y nos permiten estar presentes como fermento del Evangelio al lado de la familia humana que habita en Bogotá región.

Perspectiva jubilar
En el marco de los jubileos anunciados por el Santo Padre Francisco para los próximos años, nos sentimos llamados asumir la perspectiva bíblica del "tiempo jubilar". Queremos reconocer y vivir los próximos años como tiempo de gracia, que Dios nos ofrece como miembros de su pueblo para "un nuevo comienzo" en nuestras relaciones con Él, con la naturaleza y con los hermanos; "nuevo comienzo" que hace posible la experiencia de la misericordia de Dios y que comporta memoria, gratitud, conversión, perdón, reconciliación, fraternidad y solidaridad.

Horizonte de maduración
Partimos de la esperanza, la fe y el amor del pueblo de Dios y de los habitantes de nuestra ciudad región y caminamos, conducidos y fortalecidos por el Espíritu de Cristo resucitado, hacia la transformación sinodal de la Arquidiócesis, favoreciendo la maduración de la esperanza, la fe y el amor en todos sus miembros y en los muchos otros "buscadores" de reconocimiento, dignidad, salvación y sentido en la ciudad; de esta manera, contribuimos como "signo y fermento" al crecimiento del Reino en nuestra ciudad región.

Pilares fundamentales

Nuestro "caminar juntos para evangelizar" tiene como soporte los pilares de la sinodalidad: la comunión, la participación y la misión. Como miembros del pueblo de Dios asumimos y procuramos vivir según estos pilares; reconocemos, en ellos, verdaderos dones-semilla dados por Dios Padre en su Hijo Jesucristo, dinamizados por la fuerza vital de su Espíritu y llamados a dar fruto, en medio de los habitantes de nuestra Bogotá región.

Signos eclesiales del Reino
Nos acompañan señales eclesiales de la presencia del Reino, que deseamos reconocer, valorar, cuidar y promover: nuestra capacidad y generosidad en el servicio, la vida fraterna y en comunidad, el testimonio de la Palabra escuchada y encarnada y la acción litúrgica orante y celebrativa.

Nuestras decisiones
Nuestras decisiones (espiritualidad sinodal, formación discipular misionera, desarrollo humano integral, niños, adolescentes, jóvenes y sus familias) se desarrollan a lo largo del camino discipular misionero, orientan y focalizan todo nuestro esfuerzo.

Actitudes que nos hacen creíbles
No perdemos de vista que, por bondad misericordiosa del Señor resucitado, somos sus testigos. Él, después de tantas pruebas de su amor y fidelidad, nos confirma en la fe y nos confía a su pueblo, ungidos con su espíritu y revestidos de sus sentimientos, gestos y actitudes. Hemos discernido para nuestro tiempo las siguientes actitudes propias del discípulo misionero y peregrino. Las pedimos y asumimos.

* *Humildad, conversión y alegría*
Solo un corazón pacificado por Cristo, puede ser liberado de la agresividad que brota de un yo demasiado grande.
* *Apertura, salida y búsqueda*
El amor reclama una creciente apertura, en una aventura nunca acabada.
* *Cercanía, acogida y escucha*
La existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro.
* *Diálogo, discernimiento y corresponsabilidad*
Discernir nos lleva a reconocer los medios concretos que Dios nos ofrece, para no quedarnos en buenas intenciones.
* *Fraternidad, misericordia y solidaridad*
La solidaridad se expresa en el servicio. Servir, es en gran parte, cuidar la fragilidad.
* *Contemplación, gratitud y empuje*
Reconocemos, con gratitud, los frutos del Reino y los compartimos con valentía y gozo

Material de apoyo – documento Camino Discipular Misionero

Primer momento – En camino

Materiales: papel, lápices, colores, recortes, preguntas guía.

- *Mi historia personal es el camino de vida que he realizado* (En primera persona, mi historia, mi camino). Nuestra historia de vida nos convoca hoy a caminar juntos, como Iglesia particular, arquidiócesis de Bogotá.
  Paso 1: Dibujar el camino de la vida.
- *Características del camino de vida que hemos recorrido* (oportunidades, retos, aprendizajes, etc.). En el camino de nuestra vida y en el camino que hacemos como Iglesia, Jesús se hace presente y nos habla al corazón a cada uno (Isaías 43,2 y Mateo 28,20)
  Paso 2: Identificar la presencia de Dios en cada uno de los momentos del camino

- *Dios ha recorrido el camino conmigo*, alusión al Pueblo de Israel, Dios caminó con ellos y los consolidó en el camino. Camino, lugar de encuentro con Dios y los hermanos, para recorrerlo estoy llamado a hacer realidad unas actitudes: actitudes para el CDM
  Paso 3: Elegir una experiencia que haya sembrado esperanza.

- *En la actualidad, Jesús, sale a mi encuentro y hace camino conmigo* ¿De qué voy hablando en el camino? Ponerme en camino implica una decisión personal (Juan 1, 35 -37). ¿A quién escucho? ¿A quién sigo en el camino?
  Paso 4: Compartir en grupos pequeños y plasmar en una cartelera de forma creativa el complemento de la frase "Ser profetas hoy significa…" en una cartulina.

Segundo momento – Ser Discípulos
¿Qué es el corazón humano? Biológica y simbólicamente – contextualización

Trabajo personal

Corazón en origami – corazones cortados

- ¿Cómo está mi corazón en este momento?
- ¿Qué hay en mi corazón en este momento?
- ¿Qué busco?
- ¿En los últimos años en qué se ha venido convirtiendo mi corazón?

Tercer momento – Ser misionero
Si queremos vivir nuestra vocación con sentido, necesitamos renovar cada día nuestra **experiencia de Dios**. La misión no se sostiene sin el fuego del encuentro con Cristo, **no es opcional.** Quien ha experimentado el amor de Dios no puede guardarlo solo para sí, sino que lo transmite con su vida, en el trato fraterno, en la escucha, en la paciencia, en el deseo genuino de que cada persona con la que nos encontramos también descubra el amor de Dios.

Podemos preguntarnos:

- ¿Estoy permitiendo que Cristo transforme mi corazón y me haga un verdadero discípulo misionero?

Compromiso final

Aceptar la misión significa abrirse a la transformación que Dios quiere hacer en nosotros. Solo así podremos ser instrumentos de esperanza para los demás. **El llamado de Dios nos transforma y nos da una nueva identidad**. No somos los mismos después de encontrarnos con Cristo. Él nos llama por nuestro nombre y nos confía una misión específica. Cada uno de nosotros tiene un rol en la construcción del Reino de Dios, lo esencial es **dejarnos moldear por Dios**, permitir que su mirada transforme nuestra vida y renueve nuestra vocación.

Para cerrar este espacio, los participantes realizarán su compromiso personal en el que guiados por la pregunta ¿Cómo puedo ser "piedra viva" en la construcción del Reino en Bogotá? Presentarán junto con el corazón y la semilla su signo como Peregrinos y profetas de la esperanza.

Signo final:

Árbol de la esperanza (decorado con las semillas de los jóvenes). Acción simbólica: encender una vela y poner las semillas y el corazón en el árbol, junto con el compromiso

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la *fe* que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de *caridad*
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Franciscus

Elaborado por: Equipo organizador jubileo de los jóvenes 2025 – Arquidiócesis de Bogotá